

## **EL CACEROLAZO DEL 25 DE MARZO DE 2008. PROTESTA SOCIAL Y COBERTURA PERIODÍSTICA**

Investigadores USAL:

Directora Paredes, Graciela (graciela.paredes@usal.edu.ar); Andrada, Damián

Investigador Externo:

Ingrassia, Paola

Alumnos Practicantes USAL:

Bustos Gómez, Sebastián; Fiorenza, Salvador; Rodríguez, Azul Inés;  
Zvirgzdins Fonseca, Joaquín

### **Resumen**

La investigación analiza las coberturas de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* de los cuatro cacerolazos más importantes en las últimas dos décadas: el del 12 de septiembre de 1996, que acompañó un “apagón” contra las políticas económicas de Carlos Menem; el del 19 y 20 de diciembre de 2001, que logró la renuncia del presidente Fernando de la Rúa; el del 25 de marzo de 2008, en el marco del conflicto entre el campo y el Gobierno de Cristina Kirchner por la Resolución 125; y el denominado “8N”, en 2012, contra la inflación, la inseguridad y una eventual reelección de la presidenta.

La investigación muestra que los tres diarios efectúan análisis similares en 1996: la metodología de protesta fue un “apagón” acompañada de un “cacerolazo” y bocinazos; su resultado fue exitoso, si bien esto no significaba un cambio político. Ya para 2001, los tres medios siguen de cerca la agudización de la crisis social, económica y política: informan los saqueos que ocurrían a nivel nacional hasta enfocar su mirada en la conflictividad política y los cacerolazos del 19 y 20 de diciembre. Estas coberturas son fundamentales para construir la relevancia de esta protesta en la memoria colectiva de los argentinos.

Cabe destacar también que, con sus respectivos matices, los tres diarios realizan coberturas similares. Sin embargo, en 2008 hay un quiebre. Mientras *Página/12* mantiene su posición de aliado del kirchnerismo y *La Nación*, de opositor; *Clarín* abandona su alianza con el gobierno y desarrolla una línea crítica hacia Cristina Kirchner. Ya en 2012, las coberturas son radicalmente sesgadas: *Clarín* y *La Nación* alientan el cacerolazo y realizan extensas coberturas, mientras que *Página/12* cuestiona la protesta.

En resumen, la investigación demuestra cómo los medios argentinos se han parcializado profundamente en la última década. A su vez, han abandonado la supuesta neutralidad y objetividad periodística en las coberturas de protesta social. Mientras hace dos décadas *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* cubrían e informaban las movilizaciones sociales desde diversas aristas, en la actualidad promueven, rechazan o invisibilizan los cacerolazos según sus intereses políticos. Desde la

corriente de investigaciones críticas, entendemos que esta investigación aporta conocimiento para comprender que los medios masivos son actores políticos en la disputa por el sentido y la construcción de la realidad.

**Palabras clave:** protesta social; periodismo; cobertura periodística

### **Abstract**

The research analyzes the coverage of *Clarín*, *La Nación* and *Página/12* of the four pot banging demonstrations that had greater significance in the last two decades: the protest on September 12, 1996 that accompanied the blackout against the economic policies of Carlos Menem's administration; the casserole demonstration on December 19 and 20, 2001, which led to the resignation of President Fernando de la Rúa; the pot banging demo on March 25, 2008 was considered in the framework of the conflict between the agricultural sector and Cristina Kirchner's government due to Resolution 125; and the demo called "8N" in 2012 against inflation, insecurity and the possibility that the President could serve a third term.

Regarding coverage, the investigation shows that the three newspapers maintain similar analyzes in 1996: the protest methodology was a "blackout" accompanied by a "casserole demonstration" and honking, its result was successful, although this did not mean a political change.

By 2001, the three media are closely monitoring the deepening of the social, economic and political crisis: they report the looting that took place at national level until they focused their attention on the political conflict and the rowdy demonstrations on December 19 and 20. These coverages are fundamental to build the relevance of this protest in the collective memory of Argentine people.

It should also be noted that, with their respective shades, the three newspapers provide similar coverages. However, something is broken in 2008. While *Página/12* maintain its position as an ally to Kirchnerism and *La Nación*, as an opponent, *Clarín* abandons its alliance with the government and adopts a critical line towards Cristina Kirchner. By 2012, the coverages are radically biased: the media does not inform, but rather promotes, encourages or questions according to their political positioning.

In summary, research shows how Argentinian mass media are deeply biased in the last decade and they abandoned journalistic neutrality and objectivity to inform about social protest. While two decades ago, *Clarín*, *La Nación* and *Página/12* communicated "cacerolazos" from different points of view, nowadays they promote, reject or make invisible social protest according their political interests. From critical research stream, we understand that this research gives knowledge to understand mass media as political actors in dispute for sense and social reality construction.

**Keywords:** social protest; journalism; journalistic coverage